

# El capital social en Michoacán

## CAPITAL SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Ciertas relaciones sociales son necesarias para realizar cualquier proceso productivo. Sin embargo, algunas de éstas pueden ser tratadas como una forma de capital. El capital social hace referencia a relaciones interpersonales que pueden ser utilizadas en la producción de bienes y servicios. De ellas es particularmente interesante su potencial como factor productivo, el grado en el que se utiliza y su rendimiento. Sin embargo, también lo es su contribución a las libertades de las personas, ya sea como medio para ampliar las oportunidades para elegir o al poner en juego la acción de los individuos como agentes de su propio desarrollo.

Por ejemplo, el tequio en Michoacán ha sido una actividad comunitaria en la que los integrantes de una localidad aportan materiales o trabajo propio para obras de beneficio común. Esta forma de trabajo va más allá de la obtención de un producto, pues en ocasiones se propone mejorar las relaciones comunitarias. En términos contemporáneos, este trabajo colectivo constituiría a la vez un uso y una inversión en *capital social*.

El capital social tiene como base la incorporación del bienestar de otros en el bienestar propio, de manera que cuando se trabaja para generar un bien público se aprovecha la buena disposición que cada uno tiene hacia los demás, y en el mismo acto pueden reforzarse los vínculos de empatía respecto a los otros. La confianza en un grupo, la cooperación interna, su formalización en organizaciones, la formación de redes grupales, e incluso la institucionalización de sus reglas son elementos ligados al capital social que merecen ser estudiados, no sólo por su valor intrínseco sino también por el papel que juegan para promover el desarrollo.

En el caso de Michoacán, es necesario ir más allá de la historia y determinar el estado que guarda hoy el capital social, cuyo nivel y expansión pueden ser favorecidos por un entorno de moderada desigualdad, comparada con la del resto del país, pero obstaculizados por el bajo desarrollo humano, en términos relativos, que guarda el estado. La importancia de este análisis puede apreciarse en el hecho de que el capital social es un elemento deseable, que debiera ser promovido por las políticas públicas como un recurso que los gobiernos podrían aprovechar para mejorar su eficacia.

### La idea de capital social

Un elemento común de las diversas definiciones de capital social es que éste se encuentra en las relaciones entre personas, a diferencia de otras formas de capital que residen en los objetos (capital físico) o en los individuos de forma aislada (capital humano). Sin embargo, existen diversas formas de concebir y tipificar las relaciones interpersonales para examinar su contenido de capital social.

En la historia del concepto de capital social puede distinguirse un enfoque centrado en las relaciones establecidas por el individuo ante los demás y otro que se ocupa de valores y conductas compartidos por los miembros de un grupo (Triglia, 2003). El primero puede asociarse al análisis del individuo y su comportamiento frente a otros, mientras el segundo trata de identificar agregados sociales cuyas características son de interés en sí mismas, más no el deducir su origen de elementos más simples.

Dentro del primer enfoque se encuentran los trabajos pioneros de Loury (1977), quien analiza las redes familiares y sociales de una persona para incrementar su capital humano, y Bourdieu (1980), que se ocupa de las redes utilizables por un individuo

## Recuadro 5.1 Cohesión social y el tequio

Una de las formas de organización social en las comunidades indígenas es el tequio, palabra que proviene del náhuatl *tequil* (trabajo o tributo). En la época colonial, el tequio era un tributo impuesto a la población indígena que se pagaba con trabajo, por órdenes del virrey don Juan de Mendoza, en 1605.

El tequio tiene muchas variantes de comunidad a comunidad, y consiste en la organización del trabajo voluntario en la que participan todos los habitantes de la comunidad, bajo la conducción de las autoridades tradicionales para la realización de obras de beneficio común, que van desde la construcción y mantenimiento de la infraestructura básica como caminos, calles, puentes, edificios públicos, entre otros, hasta el mantenimiento en general del pueblo o la región.

Fuente: Zolla y Zolla (2004).

En la cultura triqui, por ejemplo, participar en el tequio representa una oportunidad de prestigio para ser considerados a ocupar un cargo público. Para los chontales, el tequio es un método importante del trabajo agrícola en el que participan los hombres y las mujeres como peones en las labores agrícolas. Los indígenas mazatecos de Huatla consideran el tequio como una forma de reunión, en la que sin recibir algún pago o salario realizan mejoras de carácter público; un ejemplo, es la construcción de los techos de las casas de los parientes, amigos o vecinos. En otras comunidades la participación en el tequio es un requisito indispensable entre los hombres menores de 60 años para ser considerados como miembros de la comunidad.

para promover sus metas. También en este enfoque está Granovetter (1985), quien analiza las redes sociales de una persona para ubicarse en el mercado laboral y las de empresarios para reducir los costos de transacción entre ellos mediante la confianza mutua. Sin embargo, quien explícitamente plantea el concepto de capital social con individuos racionales interactuando entre sí es Coleman (1990), quien propone que la confianza mutua parte del cálculo individual de la ganancia esperada de confiar o no en el otro.

En el segundo enfoque se encuentran Putnam (1993), interesado en que la orientación política ciudadana no sea sólo egoísta sino por una noción de bien común compartida (*civicness*), y Fukuyama (1995), quien asocia el capital social con la confianza interpersonal que facilita la cooperación para alcanzar objetivos comunes. Ambos autores enfatizan conceptos generales como el clima de confianza, las normas de convivencia, la densidad del asociacionismo cívico o los valores sociales y su relación con el desempeño político o económico de diferentes instituciones. Recientemente, Woolcock y Narayan (2000) identifican cuatro visiones del capital social análogas: como organizaciones locales; lazos intracomunitarios e intercomunitarios de redes personales; como comportamientos colectivos enfocados al bienestar general ante un contexto institucional; y como conductas sociales derivadas de la complementariedad entre actores públicos y privados.

### Capital social y desarrollo humano en México

El desarrollo humano corresponde al nivel y la expansión de la libertad para elegir formas de vida alternativas. La libertad está constituida por la agencia (autonomía para decidir) y las capacidades (oportunidades para elegir). Independientemente de su definición, el capital social tiene al menos dos vínculos con el concepto de desarrollo humano. Por una parte, cuando el capital social involucra al individuo definiendo sus objetivos y considerando los de otros, se relaciona con la idea de la persona como agente promotor de sus metas. Por otra, mientras que el

capital social contribuye a generar bienes y servicios, se encuentra asociado a las oportunidades que abre a una persona.

En el concepto de desarrollo como libertad, poder generar con el esfuerzo propio lo que se valora, define a alguien como agente, y no como simple objeto de las elecciones de otros. La libertad de agencia involucra seleccionar los objetivos a perseguir, darles una jerarquía, plantear, participar y controlar parcialmente el proceso de realización de los objetivos, y ver el cumplimiento de los mismos<sup>1</sup>. Dado lo anterior, la agencia resulta central para generar relaciones interpersonales. Si un individuo está limitado como agente también está restringida su capacidad de identificarse voluntariamente con otros. Por otra parte, la consideración de los demás define parcialmente los objetivos que se perseguirán. Cuando se forma un vínculo emocional y valorativo con otros, que lleva a incorporar como propios objetivos ajenos, el individuo es agente promotor de lo valioso para alguien más. Así, la agencia favorece el capital social y el capital social define objetivos de la agencia.

El desarrollo como libertad implica que las acciones o los estados que puede alcanzar un individuo, su conjunto de capacidades, define su bienestar.<sup>2</sup> La libertad no sólo es actuar como agente sino también contar con opciones significativas de elección. El capital social tiene una importancia intrínseca e instrumental para el bienestar personal. Por un lado, parte de las oportunidades de las personas están definidas por los vínculos con otros. Así, el poder integrarse dignamente al entorno social depende del respeto de los demás. Por otra parte, cuando el capital social altera la producción y el intercambio de bienes y servicios, modifica la disponibilidad de insumos para la generación de capacidades. De esta forma, parte del bienestar está constituido por relaciones interpersonales y éstas ayudan a generar bienes y servicios para el bienestar. Por otro lado, es evidente que las relaciones interpersonales dependen parcialmente de las oportunidades abiertas a las personas para vincularse con otros.

1 Sen (1992).

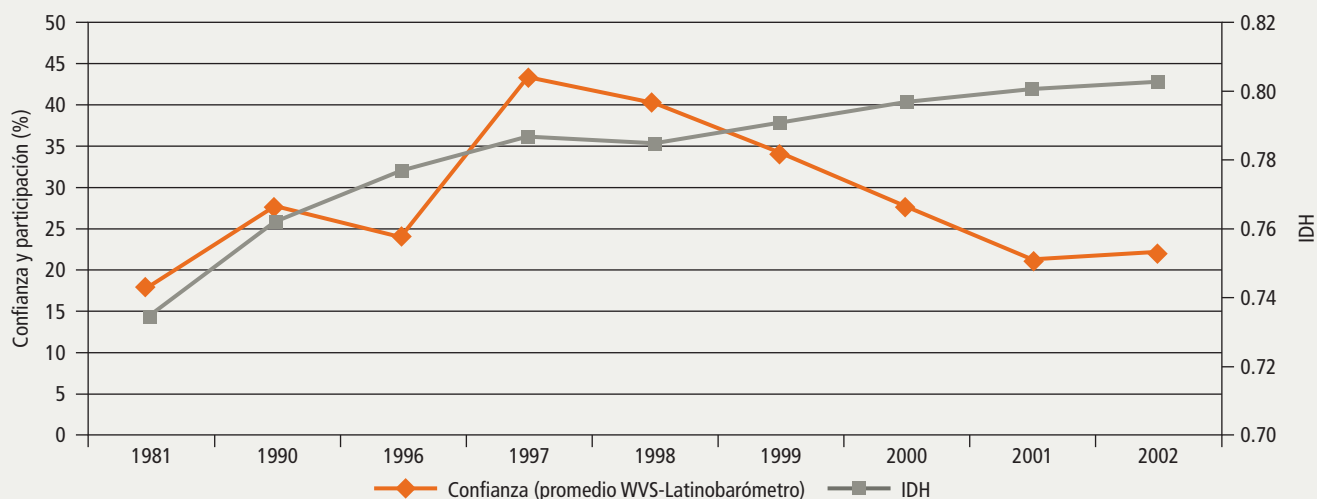
2 Sen (1992).

## Indicadores de capital social e IDH

Los vínculos conceptuales entre desarrollo humano y capital social son claros: la agencia favorece el capital social y éste define objetivos de la agencia; el bienestar tiene un componente de capital social y éste ayuda a generar bienestar. En suma, el desarrollo

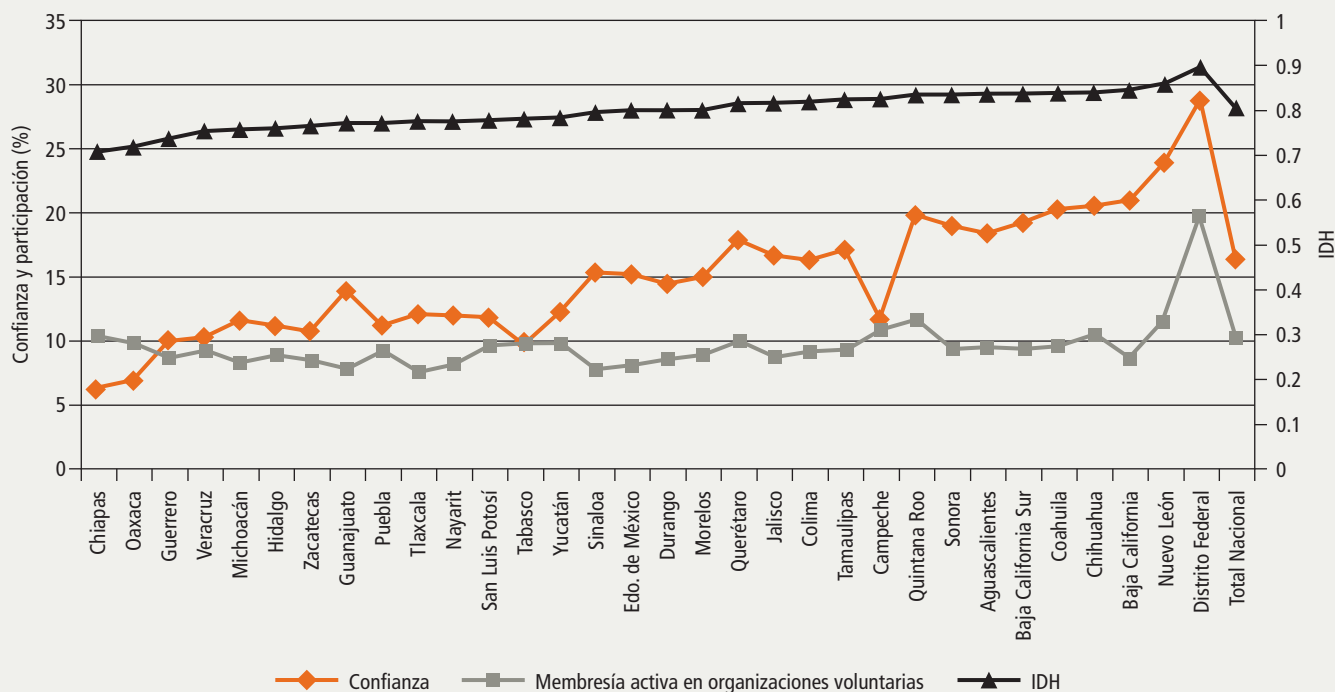
humano contribuye a crear capital social y viceversa. Sin embargo, cabe preguntarse cuál es la asociación observada entre el desarrollo humano y el capital social. Para ello, puede explorarse la relación entre las variables disponibles que suelen aproximar estos conceptos, el IDH y el índice de confianza (ver gráfica 5.1).

**Gráfica 5.1** Desarrollo humano y capital social en México. Índices de desarrollo humano y confianza



Fuente: Elaboración propia con base en World Values Survey (2005); Latinobarómetro; y PNUD (2005a).

**Gráfica 5.2** Desarrollo humano y capital social por entidad federativa



Fuente: Elaboración propia con base en World Values Survey (2005); Latinobarómetro; y PNUD (2005a).

La gráfica muestra que entre 1981 y 1998, con excepción de 1996, existió una correlación positiva entre desarrollo humano y confianza, pero ésta se volvió negativa a partir de 1999. En este último año se amplió cada vez más la distancia entre el capital social, medido a través de la confianza, y el desarrollo humano para México; en otras palabras, mientras el desarrollo humano presentaba una tendencia creciente el capital social iba en descenso a partir de 1999.

Otra forma de examinar la relación entre el IDH y los índices de capital social es mediante las estimaciones por entidad federativa de estos conceptos. En la gráfica 5.2 se observa la relación entre el IDH por entidad federativa y los indicadores de capital social estimados. Se observa una alta correlación entre el IDH

estatal y el capital social como confianza (0.94) mientras que la correlación con el indicador de participación en organizaciones es relativamente bajo (0.51).

Para el caso de Michoacán, se estima que el porcentaje de personas que suele confiar en los demás es de 11%, mientras que en el ámbito nacional supera el 16%. Cabe señalar, sin embargo, que así como el IDH no captura la complejidad del concepto de desarrollo, tanto el índice de confianza como el de participación se aproximan de forma limitada al capital social. Por lo anterior, es necesario contar con un indicador de capital social más completo que permita empezar a acumular evidencia para un examen más profundo de sus conexiones con el desarrollo humano.

### Recuadro 5.2 Desarrollo humano e inseguridad

El capital social en el ámbito local puede verse disminuido en sus dimensiones de confianza interpersonal, confianza institucional y cohesión colectiva, cuando las personas conviven en un entorno de fuerte existencia o percepción de inseguridad. Esta disminución de capital social implica a su vez un impacto negativo para el potencial que dicho capital representa para el desarrollo comunitario de largo plazo.

Durante las últimas décadas, se ha utilizado el Índice de Desarrollo Humano (IDH) como una herramienta de medición y de argumentación para incidir sobre políticas públicas en muchos países. Sin embargo, es una herramienta imperfecta en el sentido de que no captura todos los aspectos del desarrollo humano que son esenciales para la calidad de vida, entre ellos el grado de seguridad.

En el Informe sobre Desarrollo Humano México 2004 se propuso un IDH que incorporara una dimensión de seguridad. El ejercicio consiste en agregar al IDH tradicional un índice construido con los posibles hechos delictivos denunciados del fuero común por entidad federativa. Una vez que se estima este índice de seguridad, se calcula un promedio simple de las cuatro dimensiones.

El cuadro muestra las posiciones relativas de las entidades, tanto para el IDH tradicional como para el IDH que incorpora el grado de inseguridad. En este ejercicio se observa una importante caída de las posiciones relativas de algunas entidades de acuerdo al IDH tradicional. Si bien es un ejercicio limitado que incorpora el grado de inseguridad a partir de los posibles hechos delictivos

Entidad	Posición relativa según IDH 2005	Posición relativa según IDH tomando en cuenta el grado de inseguridad	Diferencia en posición relativa	Entidad	Posición relativa según IDH 2005	Posición relativa según IDH tomando en cuenta el grado de inseguridad	Diferencia en posición relativa
Aguascalientes	8	7	1	Morelos	16	29	-13
Baja California	3	32	-29	Nayarit	22	14	8
Baja California Sur	6	31	-25	Nuevo León	2	2	0
Campeche	9	1	8	Oaxaca	31	20	11
Chiapas	32	22	10	Puebla	26	15	11
Chihuahua	4	21	-17	Querétaro	13	10	3
Coahuila	5	3	2	Quintana Roo	10	27	-17
Colima	12	19	-7	San Luis Potosí	20	26	-6
Distrito Federal	1	6	-5	Sinaloa	17	8	9
Durango	15	5	10	Sonora	7	18	-11
Estado de México	18	25	-7	Tabasco	21	4	17
Guanajuato	23	24	-1	Tamaulipas	11	17	-6
Guerrero	30	13	17	Tlaxcala	25	28	-3
Hidalgo	27	23	4	Veracruz	29	16	13
Jalisco	14	9	5	Yucatán	19	30	-11
Michoacán	28	11	17	Zacatecas	24	12	12

Fuente: PNUD (2005a) y Zepeda (2004 y 2007).

## CAPITAL SOCIAL EN MÉXICO Y MICHOACÁN

A continuación se analizan tres conjuntos de indicadores de capital social con base en Merino (2007): el capital social denominado *cognitivo*, entendido como la serie de valores compartidos, los niveles de confianza y la evaluación de lo público; el capital social *estructural*, referido a las formas observables de vinculación y solidaridad, tales como redes informales, asociaciones formales e instituciones; y el capital social *operacional*, que mide los niveles de cohesión y acción colectivas para la consecución de fines comunes, como algunos bienes públicos. En una primera parte, se analizan resultados para el ámbito nacional, para luego dar paso al análisis del caso de Michoacán. Los datos

analizados nacionales provienen de la *Encuesta de Capital Social en el Medio Urbano (Encasu) 2006*. En el caso de Michoacán, la información proviene de la *Encuesta de Capital Social en el Estado de Michoacán (Encasom) 2006*.<sup>3</sup>

Además de realizar caracterizaciones por sexo y niveles educativos, el análisis incluye la distinción del capital social por niveles de pobreza considerando que, si bien las personas pobres tienen

3 La *Encasu 2006* es representativa para las zonas urbanas a nivel nacional y para las regiones Norte, Centro-Occidente y Sur-Sureste. Consta de 2 mil 100 hogares encuestados (700 en cada región) y fue levantada durante noviembre de 2006 por el PNUD y la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol-PNUD, 2006). Por su parte, la *Encasom 2006* es representativa para el estado de Michoacán en zonas urbanas y rurales, con 915 hogares encuestados, y fue levantada durante los últimos días de noviembre y los primeros de diciembre de 2006 por el PNUD y el gobierno del estado de Michoacán (Gobierno del Estado de Michoacán-PNUD, 2006). Los cuestionarios de ambas encuestas son prácticamente idénticos.

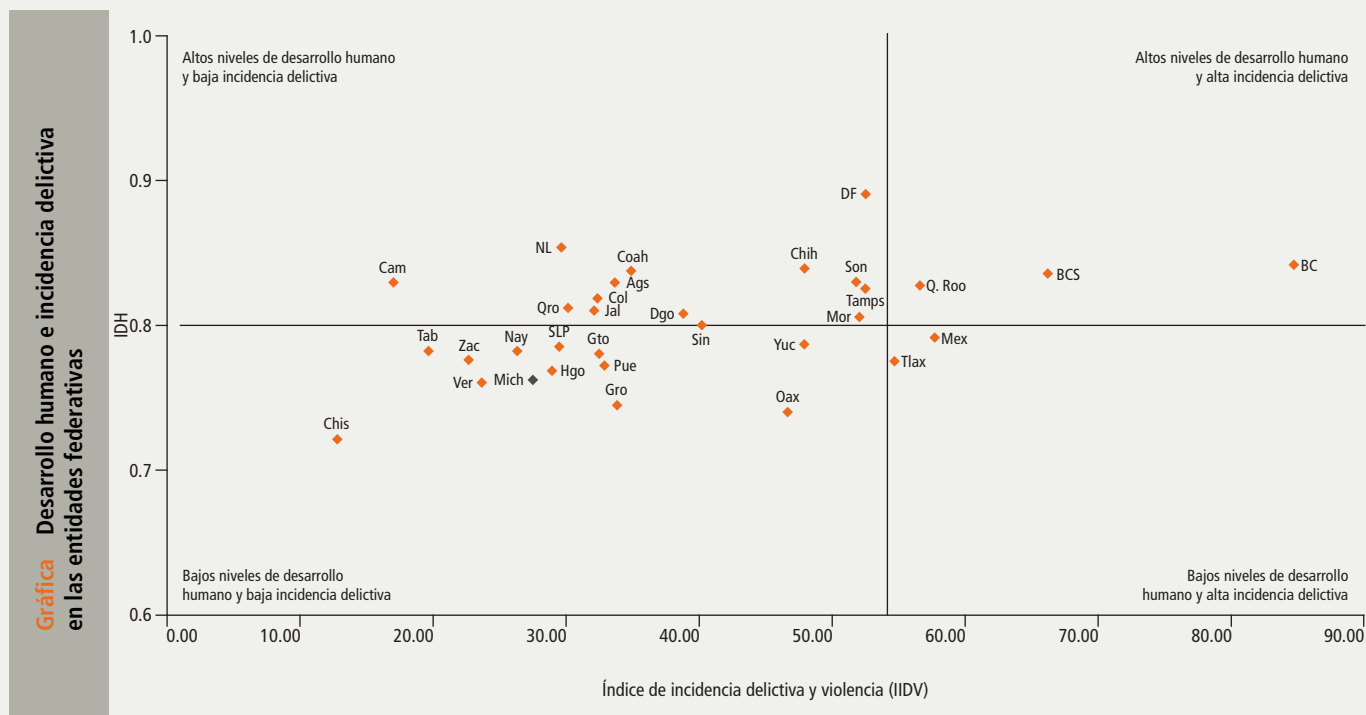
denunciados sólo en el fuero común, esta medición también permite observar que entidades catalogadas con niveles similares de IDH, como lo son Distrito Federal y Nuevo León, muestran grandes diferencias cuando se incorpora una medida de seguridad. En el estado de Michoacán incorporar este indicador mejora la posición relativa de la entidad en 17 posiciones.

Otra forma de acercarse a este fenómeno es relacionar la posición que ocupan las entidades federativas en términos de su IDH, frente a la que ocupan según su índice de incidencia delictiva y violencia (IIDV)<sup>1</sup>. El cuadro siguiente muestra a

Michoacán como una entidad con bajo nivel de desarrollo humano y bajo nivel de incidencia delictiva y violencia.

Autores como Zepeda (2004) sugieren que el crimen en México es predominantemente local, es decir, que se circunscribe a los ámbitos de convivencia más cercanos a los ciudadanos como su comunidad o su lugar de trabajo, tomando la forma de delitos del fuero común. En este sentido, el efecto de la inseguridad en el desarrollo humano de Michoacán podría mostrarse muy distinto al incorporar al análisis actividades ilícitas de profundo impacto social pertenecientes al fuero federal, como la delincuencia organizada y las violaciones a la Ley General de Salud en materia de estupefacientes.

1 El IIDV ha sido propuesto y actualizado periódicamente por Zepeda (2004, 2007)



un capital humano y físico limitado, es posible que el capital social, sea acumulado y usado con menos dificultades por ellas (Merino 2007). En ese sentido, el capital social puede sustituir otros tipos de capital.

Así, este capítulo analiza la percepción, posesión y el uso del capital social por quienes se encuentran en condición de pobreza *versus* aquellos que se encuentran fuera de esa condición. Para ello se utiliza la clasificación de pobreza establecida oficialmente en 2002 por la Sedesol, a partir de las recomendaciones realizadas por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, y cuyos cálculos realiza el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social para propósitos de comparación. A lo largo del análisis se usará una clasificación entre pobres y no pobres,<sup>4</sup> en donde los primeros se encuentran al menos en una situación de pobreza patrimonial, y en ocasiones se utilizará también la clasificación por tipos específicos de pobreza.<sup>5</sup>

### El estado del capital social en el México urbano: una breve aproximación

#### Confianza

En México, una mayoría significativa de personas en el ámbito urbano considera que las personas que le rodean son poco confiables, mientras que apenas alrededor de un 20% opina que la mayoría de la gente es confiable. Como puede apreciarse en la gráfica 5.3, no existe una diferencia notable entre la población en condición de pobreza y la que está fuera de ella.

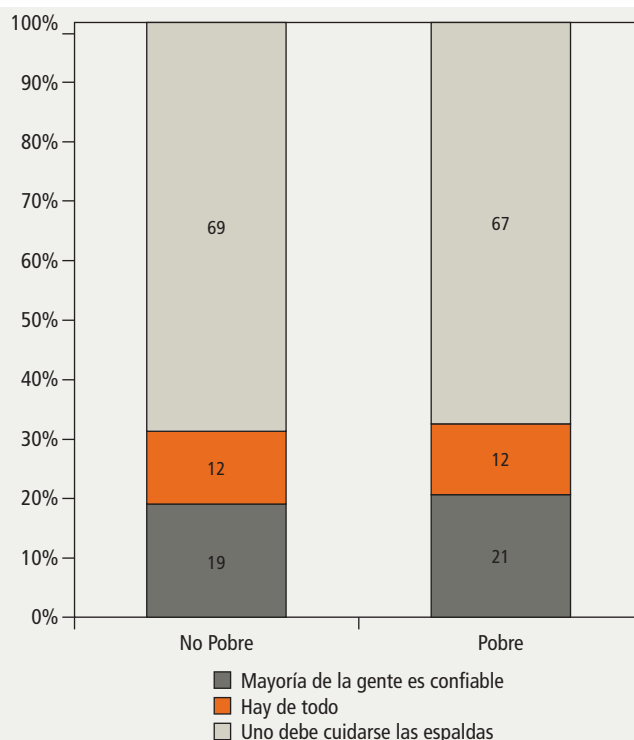
Si se analiza este mismo indicador y sólo se buscan las diferencias por sexo, la situación es similar. En términos de confianza interpersonal para distintos niveles educativos, esta misma cifra se mantiene en términos aproximados, con la excepción de un aumento significativo de la desconfianza hacia los demás entre las personas que cuentan con estudios profesionales y de posgrado.

Por otra parte, más allá del ámbito interpersonal, la confianza hacia entidades como la familia, la iglesia, los maestros y los *compadres*, se muestra notoriamente alta tanto entre la población en condición de pobreza como la que está fuera de ella (Gráfica 5.4).

Mientras tanto, los menores niveles de confianza corresponden a los partidos políticos, en primer lugar, seguidos por los empresarios, la policía, los encargados de la impartición de justicia y el gobierno. Los jefes y compañeros de trabajo, las amistades y los

4 Ver nota técnica 2 para el detalle en la construcción de las clasificaciones oficiales de la pobreza con base en la Encasu y Encasom.  
5 Los diferentes tipos de pobreza serían: Pobreza alimentaria: ingresos menores al valor monetario de la canasta alimentaria INEGI-CEPAL. Pobreza de capacidades: ingresos insuficientes para cubrir requerimientos mínimos de alimentación, salud y educación. Pobreza de patrimonio: ingresos insuficientes para cubrir el consumo básico de alimentos, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público.

**Gráfica 5.3** Confianza interpersonal en México. Población en condición de pobreza y fuera de ella



Fuente: Elaboración propia con base en Encasu 2006.

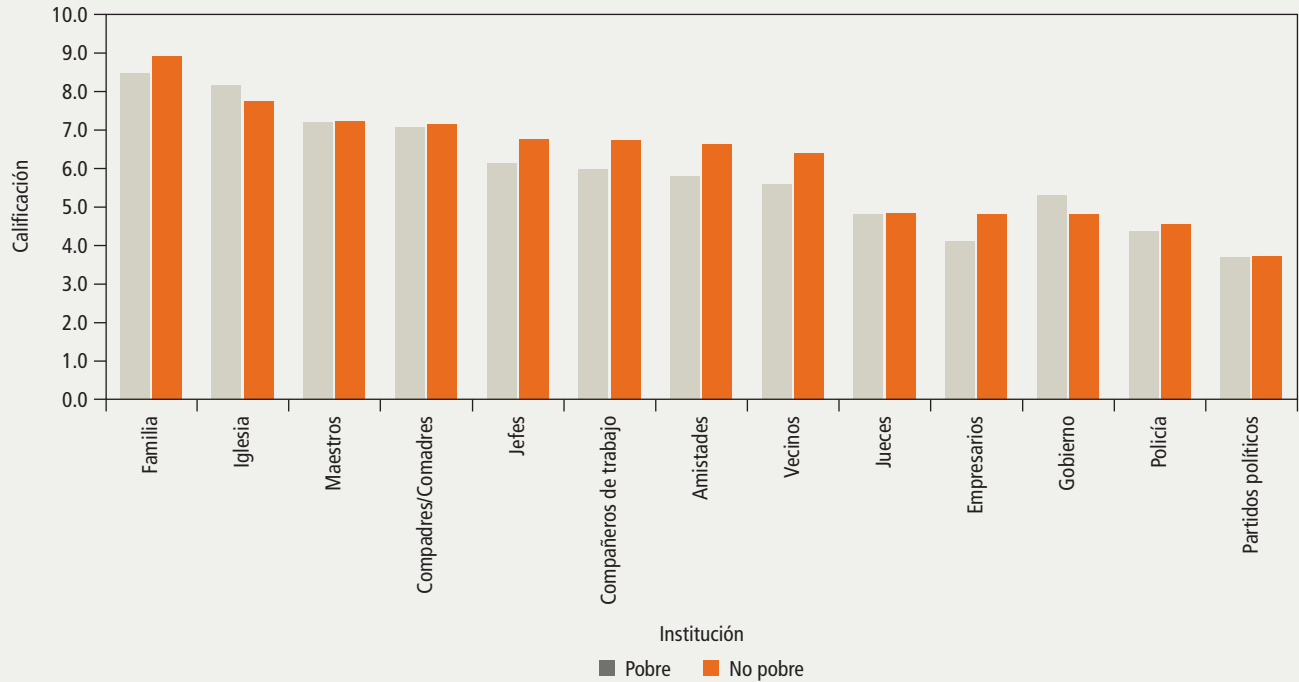
vecinos son grupos de personas que merecen a los entrevistados niveles de confianza intermedios. Este ordenamiento de niveles de confianza se mantiene para el caso del análisis entre hombres y mujeres y, aunque con algunas variantes menores, se mantiene también para el caso de distintos niveles de educación.

#### Redes sociales

En el ámbito nacional urbano se encuentra un requerimiento creciente de las redes sociales conforme el nivel de pobreza aumenta (gráfica 5.5), considerando al menos uno de los siguientes tipos de ayuda: con dinero, para conseguir empleo, con el cuidado de los hijos, para la realización de un trámite administrativo, para el cuidado de un ser querido enfermo o para conseguir asistencia legal.

La red a la que las personas recurren más frecuentemente en dichos asuntos es a la propia familia y el número de personas que brinda ayuda a otros es ligeramente menor al número de personas que la solicita, independientemente de su condición de pobreza. Entre la población que vive en pobreza, las redes sociales se utilizan con mayor frecuencia para la realización de trámites y para conseguir dinero, mientras que entre la población

**Gráfica 5.4** Confianza institucional (calificación) en México. Población en condición de pobreza y fuera de ella



Fuente: Elaboración propia con base en Encasu 2006.

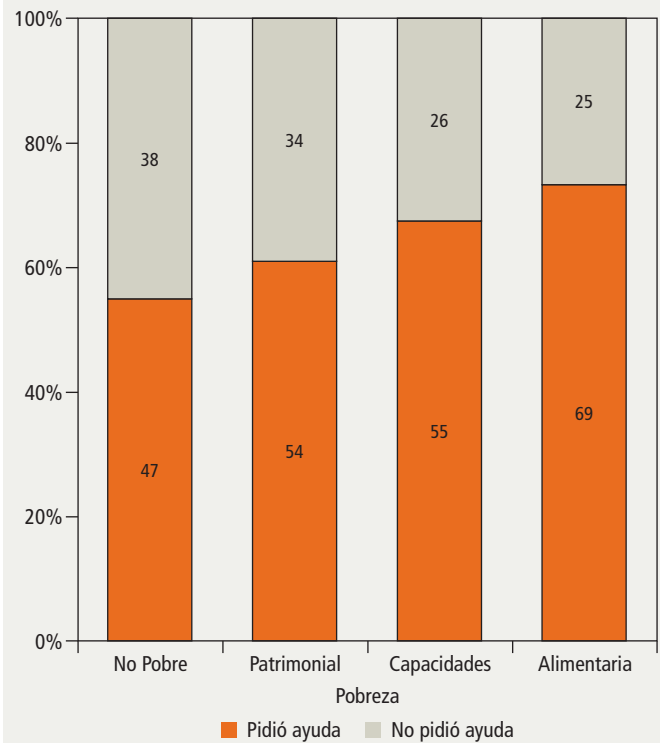
no pobre se utilizan principalmente para conseguir dinero y para el cuidado de los hijos. En el caso del análisis exclusivamente por sexo, tanto hombres como mujeres utilizan sus redes principalmente para conseguir dinero.

### Cohesión social y acción colectiva

La organización vecinal para la acción comunitaria es una de las formas en las que suele traducirse la existencia de capital social en el ámbito local. En esta materia, al igual que en el uso de las redes sociales, es claro que existe una relación positiva entre la organización entre vecinos para la solución de alguna necesidad o problema, y mayores niveles de pobreza, como sugiere la gráfica 5.6.

De manera notoria, los problemas que suelen motivar la organización vecinal suelen estar relacionados con servicios como la energía eléctrica, el agua, la basura, el arreglo de baches y la seguridad pública, con una intensidad de organización mayor entre la población en condición de pobreza en esos problemas, con excepción de los relacionados con la seguridad pública. Por otra parte, en la resolución de estos problemas, las aportaciones más frecuentes entre la población en pobreza toman la forma de tiempo, trabajo y dinero -en ese orden de importancia- y en proporciones significativamente más altas que en el caso de la población no pobre.

**Gráfica 5.5** Demanda de ayuda en México según tipo de pobreza



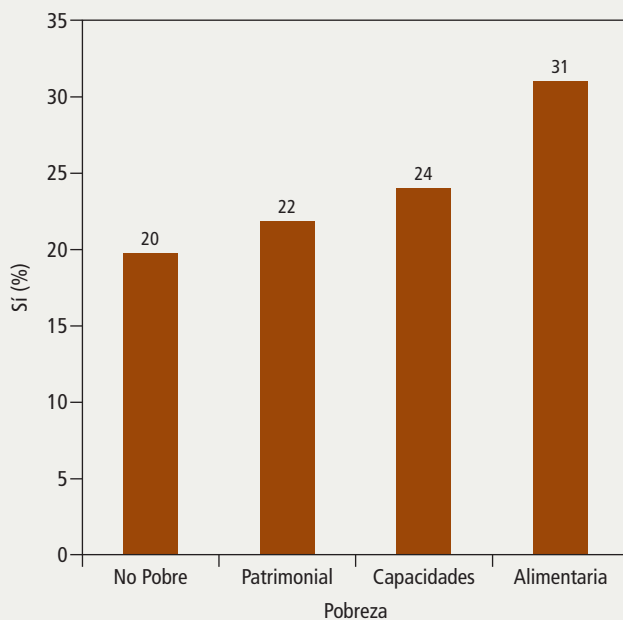
Fuente: Elaboración propia con base en Encasu 2006.

Finalmente, en los casos en que no se presenta la colaboración entre las personas para la resolución de necesidades o problemas en el ámbito vecinal, existe la percepción de que son dos las razones principales para que ello suceda: porque las personas suelen interesarse solamente por sus problemas; y por la falta de acuerdo entre ellas (gráfica 5.7). Estas mismas razones suelen ser citadas como las más importantes independientemente del nivel de educación de los entrevistados.

La descripción de indicadores hasta aquí expuesta constituye apenas un panorama general del estado del capital social en el México urbano en dimensiones seleccionadas.<sup>6</sup> En la siguiente sección se llevará a cabo un análisis más detallado de las mismas dimensiones para el caso específico de Michoacán. Sin embargo, es importante enfatizar, que no es posible la comparación estricta entre los indicadores nacionales y los de Michoacán, pues la encuesta nacional tiene una representatividad exclusivamente urbana, mientras que la estatal la tiene para los ámbitos rural y urbano.

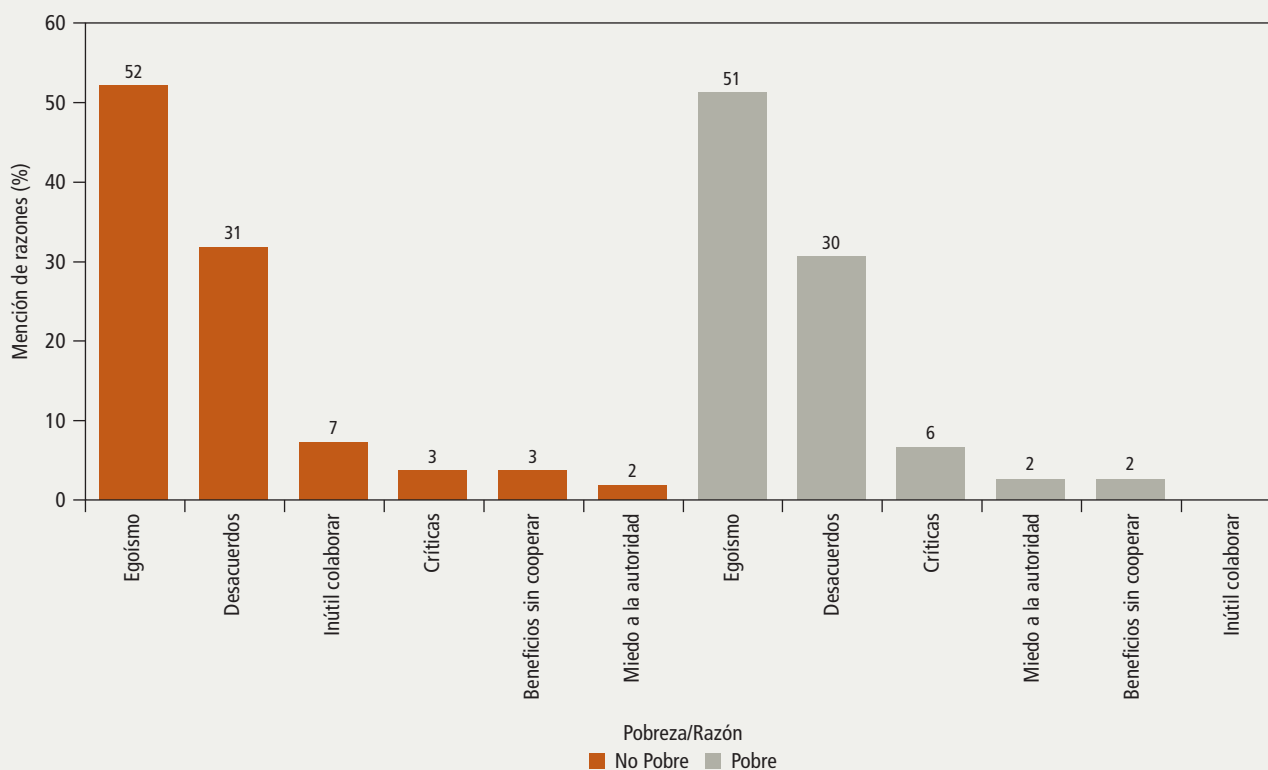
6 Un panorama más amplio del estado del capital social en el ámbito urbano en México se encuentra en proceso de elaboración como parte del proyecto del Informe sobre Desarrollo Humano en México del PNUD (véase [www.undp.org.mx/desarrollohumano](http://www.undp.org.mx/desarrollohumano)).

**Gráfica 5.6** “¿Los vecinos se han organizado para resolver una necesidad o problema?” Según tipo de pobreza. México



Fuente: Elaboración propia con base en Encasu 2006.

**Gráfica 5.7** Razones para no colaborar en México. Población en condición de pobreza y fuera de ella



Fuente: Elaboración propia con base en Encasu 2006.

## El estado actual del capital social en Michoacán<sup>7</sup>

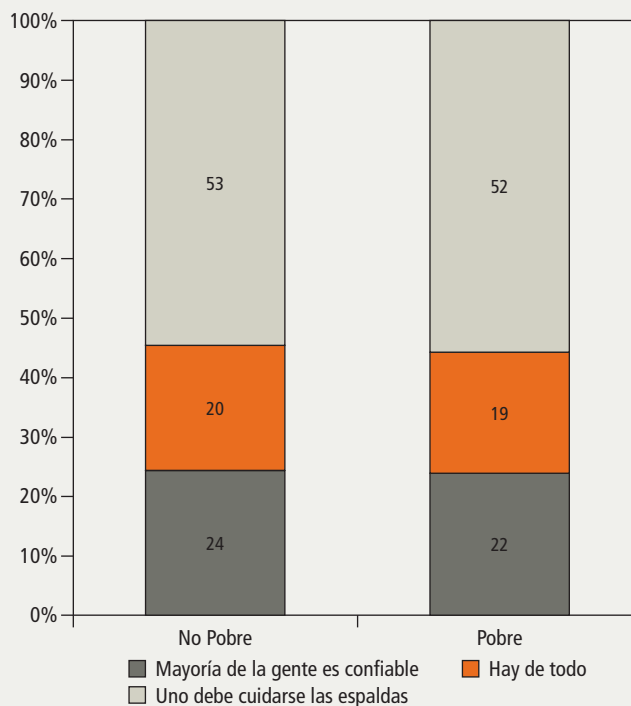
### Confianza

En Michoacán, poco más de la mitad de las personas considera a sus conciudadanos como poco confiables, mientras que menos de una cuarta parte de ellas cree que la mayoría de la gente es digna de confianza; todo esto, independientemente de si se encuentran en condición de pobreza o no (gráfica 5.8). Lo mismo sucede al considerar las respuestas solamente por sexo, excluyendo la condición de pobreza. En el caso de la confianza interpersonal según niveles educativos, no parece existir una correlación clara entre éstos y los niveles de confianza, si bien es destacable el hecho de que la mayor desconfianza se muestra entre aquellas personas que cuentan con educación primaria completa y secundaria incompleta (gráfica 5.9).

En lo que toca a la confianza institucional, las calificaciones más altas en Michoacán son para la familia y la Iglesia, mientras que las calificaciones intermedias corresponden a los *compadres* o *comadres*, las amistades, los maestros, jefes, vecinos y compañeros de trabajo. Por su parte, las instituciones que generan la menor confianza entre los michoacanos son las encargadas de

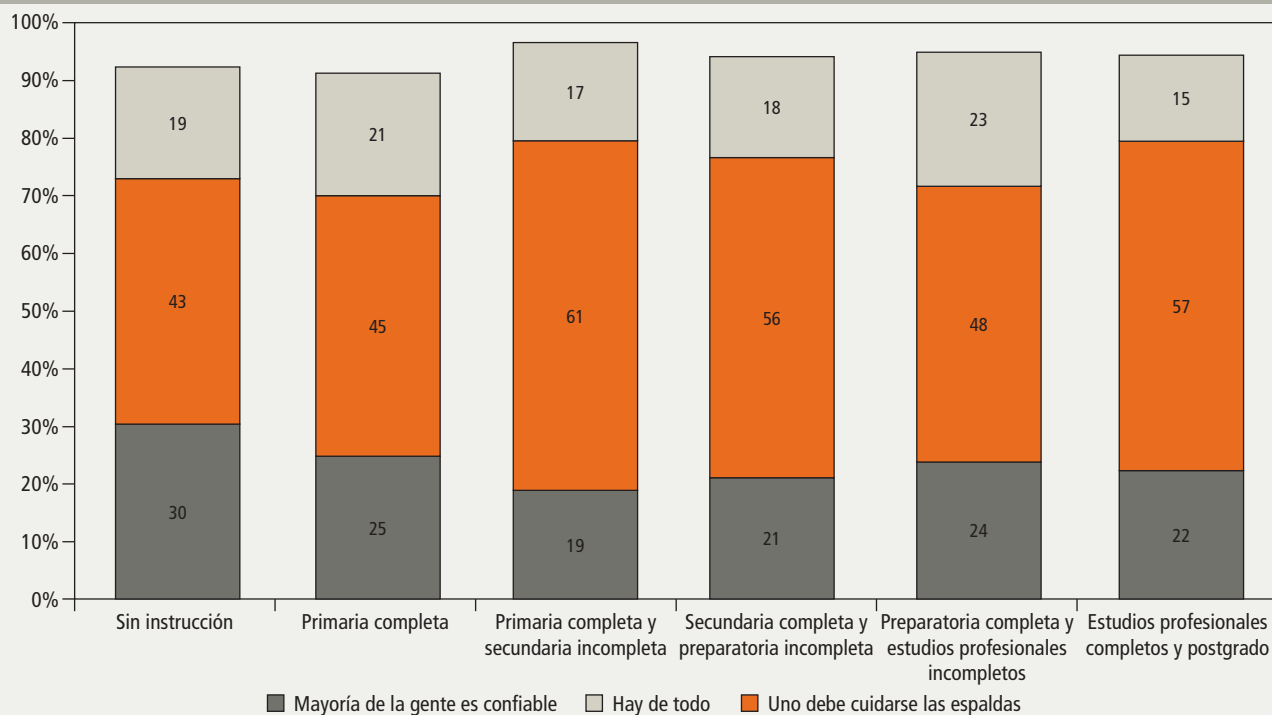
<sup>7</sup> Esta sección presenta el análisis general del estado del capital social en Michoacán en algunos indicadores seleccionados. Para una exposición más amplia de estos y otros indicadores en relación con la pobreza en el estado de Michoacán, véase Merino (2007).

**Gráfica 5.8** Confianza interpersonal en Michoacán. Población en condición de pobreza y fuera de ella



Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

**Gráfica 5.9** Confianza interpersonal por nivel de educación en Michoacán



Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

impartir justicia, la policía, el gobierno, los empresarios y sobre todo, los partidos políticos. Una tendencia similar se muestra si se considera el análisis para hombres y mujeres, sin considerar su condición de pobreza. Por otra parte, es interesante observar que las personas en condición de pobreza suelen mostrar niveles de confianza institucional menores a los de la población no pobre, con la ligera excepción de la confianza hacia la Iglesia, y de una forma aún menos notoria hacia los maestros y los encargados de la impartición de justicia, instituciones que de manera clara denotan autoridad (gráfica 5.10).

En lo que respecta a la confianza institucional por niveles educativos, no existe un patrón tan claro, si bien como muestra la gráfica 5.11 se reafirman en lo general las posiciones relativas que ocupan las instituciones en los primeros y los últimos lugares según su calificación. Quizá la única institución en la que se muestra un patrón es en el caso de la Iglesia, donde de manera clara se aprecia que a mayor grado de instrucción corresponde un nivel menor de confianza; así, las personas sin instrucción alguna son las que más confianza otorgan a la Iglesia, mientras que aquellas con estudios profesionales completos y posgrado son las que menos confían en ella.

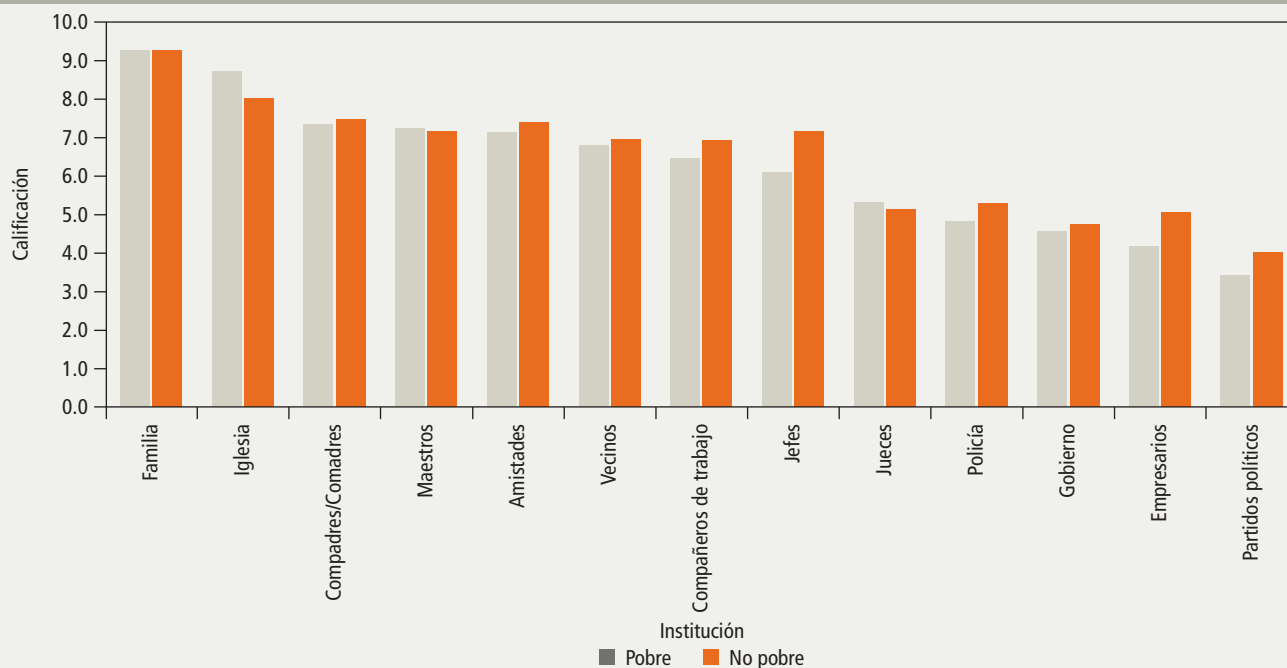
### Redes sociales

La demanda de ayuda de redes sociales en Michoacán es claramente más frecuente en la población en condición de pobreza

que en la que se encuentra fuera de esa condición. Sin embargo, es notable cómo las personas en situación de pobreza de capacidades muestran un requerimiento de ayuda mayor que el resto. Así, aquellos michoacanos cuyos ingresos y activos son insuficientes para cubrir su patrón de consumo básico de salud y educación, son quienes suelen solicitar ayuda con mayor frecuencia (gráfica 5.12).

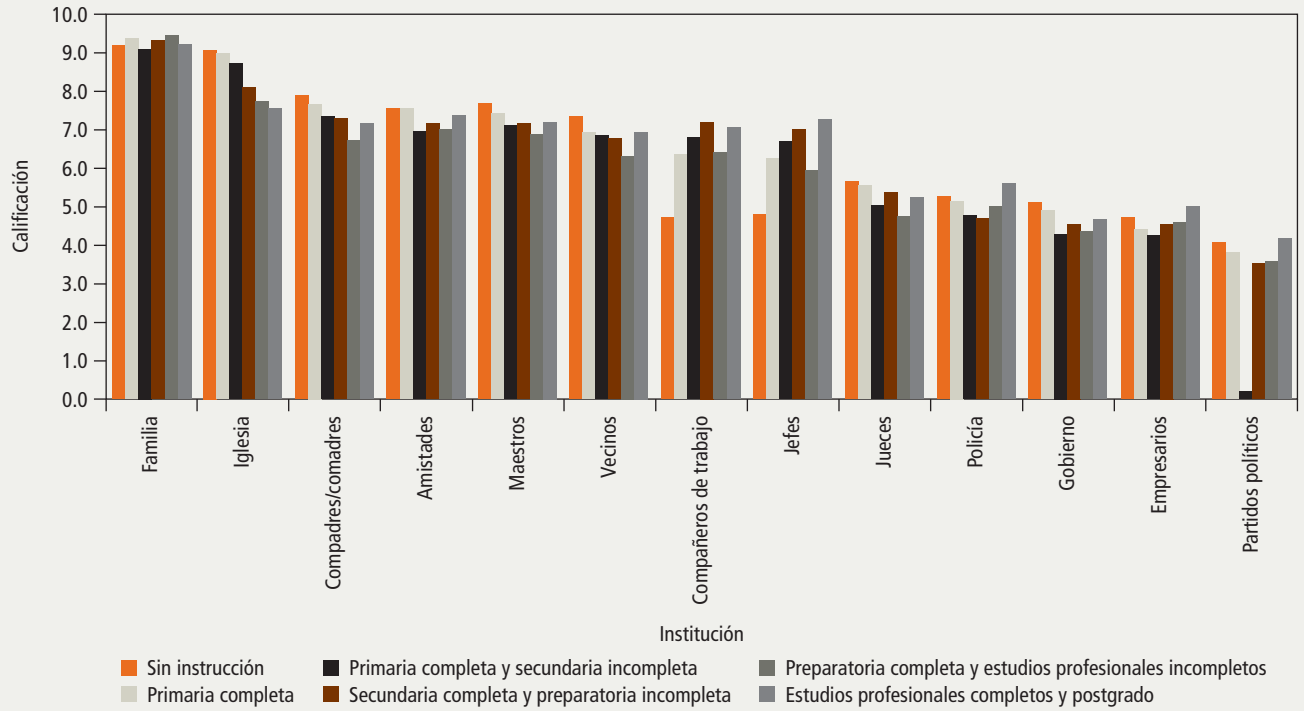
Como se ha mencionado antes, la ayuda solicitada para todos los casos incluye la ayuda con dinero, para conseguir empleo, con el cuidado de los hijos, para la realización de un trámite administrativo, para el cuidado de un ser querido enfermo, o para conseguir asistencia legal. Pero, ¿a cuántas personas suele recurrirse y cuántas de ellas responden a la solicitud de ayuda que reciben? La gráfica 5.13 muestra en primer lugar que los michoacanos buscan ayuda en su familia más que en otras personas, con un promedio aproximado de dos familiares, y esto se observa tanto en población en pobreza como en población que no está en pobreza. Por otra parte, las personas que recurren a la ayuda de no familiares –como compadres, amigos, vecinos o compañeros de trabajo– recurren en promedio solamente a una persona, en el caso de la población en pobreza, y a menos de una persona (0.6), en el caso de la población no pobre. Debe destacarse que, en todos los casos, familiares o no familiares y personas en condición de pobreza o fuera de ella, el número de personas que ayudaron a quien pidió ayuda fue menor que el número de personas que solicitó la ayuda.

**Gráfica 5.10** Confianza institucional (calificación) en Michoacán. Población en condición de pobreza y fuera de ella



Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

**Gráfica 5.11** Confianza en instituciones (calificación) en Michoacán por nivel educativo

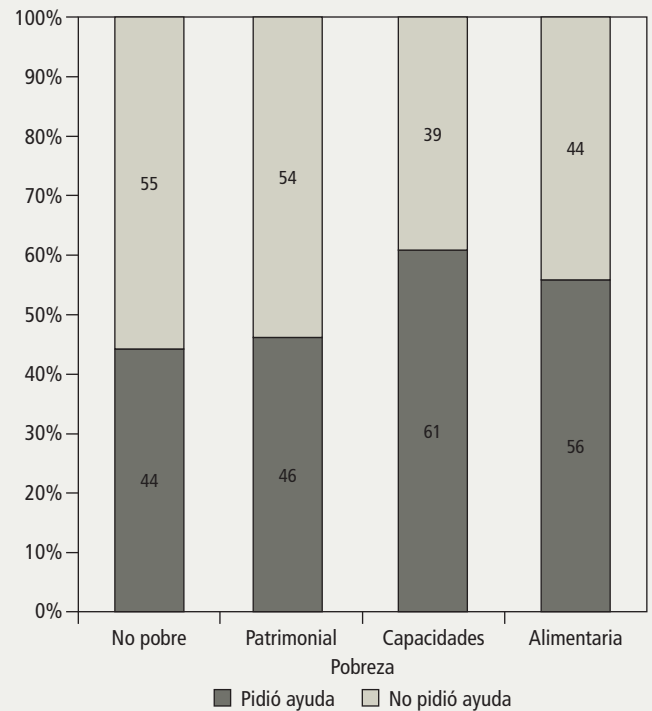


Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

Sin embargo, al considerar la perspectiva opuesta, es decir, las personas a las que les pidieron algún tipo de ayuda y se enfrentaron a la decisión de brindar o no esa ayuda, puede observarse una ligera variación. En este caso, se sostiene el hecho de que a quien más se recurre es a la familia, con el mismo promedio aproximado de dos familiares para población pobre y no pobre. En el caso de quienes recurren a compadres, amigos, vecinos o compañeros de trabajo, el número promedio de personas que se acercaron a pedir ayuda al encuestado fue aproximadamente de uno, tanto para la población en pobreza como para la población no pobre. Contrastando estos resultados con la gráfica 5.13, se revela que entre las personas no pobres, existe la percepción de que el número de no familiares que les piden ayuda es mayor al número de no familiares a los que ellas piden ayuda (gráfica 5.14).

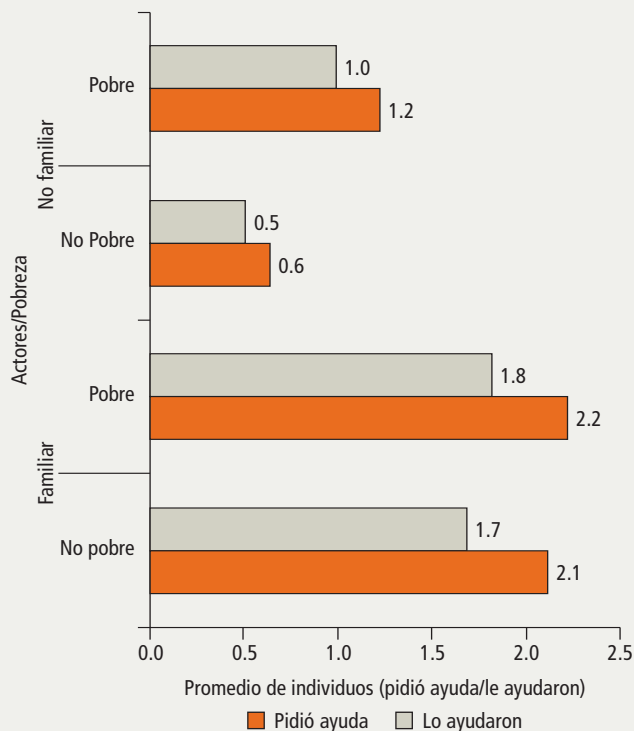
Con respecto a la ayuda por tipo específico de problema, se encuentra que el apoyo con dinero es más frecuente tanto en la población en condición de pobreza como en la que vive fuera de esa condición, incluso al desagregar el análisis por tipo de pobreza. Cuando se desagrega esta información puede notarse que la ayuda con dinero alcanza más del sesenta por ciento entre la población en pobreza alimentaria, es decir, entre la población cuyos ingresos y activos son insuficientes para cubrir los requerimientos de una canasta alimentaria mínima. En el otro extremo,

**Gráfica 5.12** Demanda de ayuda en Michoacán según tipo de pobreza



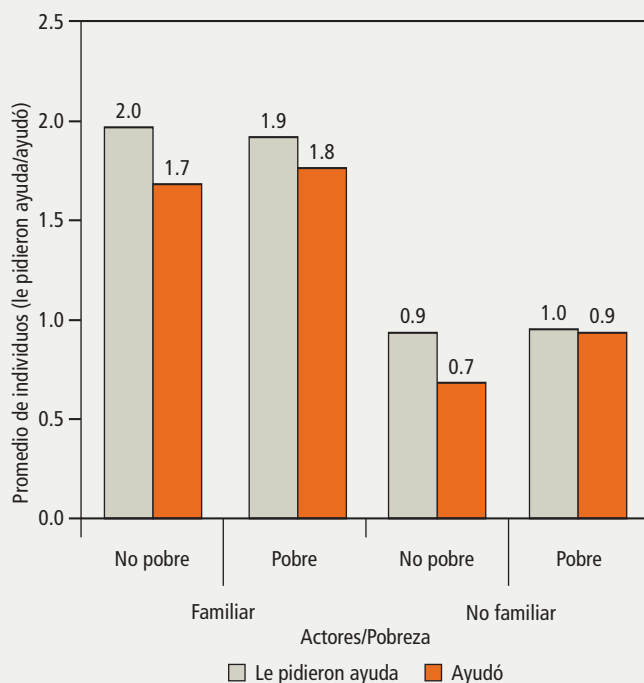
Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

**Gráfica 5.13** Solicitó ayuda y le ayudaron. Ayuda de familiares y no familiares. Población en condición de pobreza y fuera de ella. Michoacán



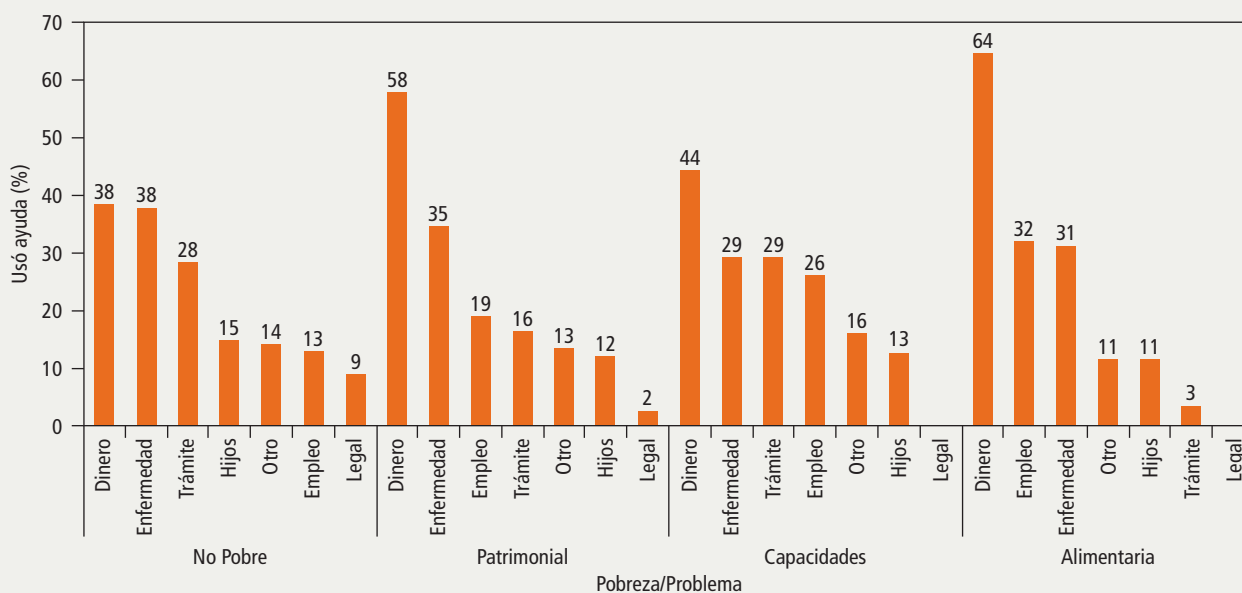
Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

**Gráfica 5.14** Le solicitaron ayuda y ayudó. Ayuda de familiares y no familiares. Población en condición de pobreza y fuera de ella. Michoacán



Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

**Gráfica 5.15** Uso de redes sociales en Michoacán según problema y tipo de pobreza



Fuente: Merino (2007) con base en Encasom 2006.

Nota: Los porcentajes por pobreza suman más de cien debido a que se solicitó a la persona entrevistada la mención de dos problemas principales.

este tipo de ayuda es de menos de 40% entre la población no pobre, cifra importante pero significativamente menor que la que corresponde al nivel de mayor pobreza (gráfica 5.15).

Luego de la ayuda con dinero, el apoyo para conseguir empleo y para el cuidado de un ser querido enfermo son los tipos de ayuda más recurrentes en el uso de las redes sociales entre la población en condición de pobreza, aunque en el caso de la población con pobreza de capacidades la realización de un trámite administrativo figura también de manera significativa. Mientras tanto, como muestra la gráfica 5.15, entre la población no pobre la ayuda con dinero es seguida por la ayuda para el cuidado de un ser querido enfermo y la realización de un trámite administrativo. A diferencia de la población en condición de pobreza,

la ayuda para conseguir empleo se utiliza en una proporción menos significativa entre la población no pobre.

### Cohesión social y acción colectiva

La organización vecinal para la acción comunitaria es un fenómeno en el que se traduce la existencia de cierto capital social en el ámbito local michoacano. En Michoacán, parece existir una relación positiva en la organización entre vecinos para la solución de alguna necesidad o problema, y mayores niveles de pobreza, como sugiere la gráfica 5.16, aunque también es cierto que el fenómeno es de relativa importancia entre la población que no se encuentra en condición alguna de pobreza. Otra forma de observar este fenómeno se encuentra en la participación de las

### Recuadro 5.3 Potenciación de género y participación política

El concepto de desarrollo humano implica la posibilidad de las personas de vivir una vida con autonomía teniendo opciones para ejercerla significativamente. Esta concepción busca, como proceso, remover las restricciones a la participación en la vida pública o en la toma de decisiones en función de la propia vida. Detrás de esta concepción del desarrollo humano está la consideración de las personas como agentes activos del cambio. Desde esta perspectiva, el índice de potencia-

ción de género (IPG) mide la participación relativa de las mujeres en la política, el acceso tanto a oportunidades profesionales como a la toma de decisiones económicas y el acceso a recursos.

El estado de Michoacán ha incrementado el valor de su IPG entre 2000 y 2004, no obstante, el nivel de empoderamiento de las mujeres se encuentra aún por debajo del promedio nacional.

Cuadro Índice de potenciación de género

	IPG 2000		IPG 2002		IPG 2004	
	Clasificación	Valor	Clasificación	Valor	Clasificación	Valor
MICHOACÁN	16	0.4902	17	0.4845	19	0.5168
NACIONAL		0.5287		0.5296		0.5841

La participación de las mujeres en el congreso estatal de Michoacán se incrementó en 4 puntos porcentuales entre 2000 y 2004. De esta forma, el componente de participación política es el que presentó un mayor avance en este periodo y por tanto una mayor contribución al incremento del valor del IPG de la entidad.

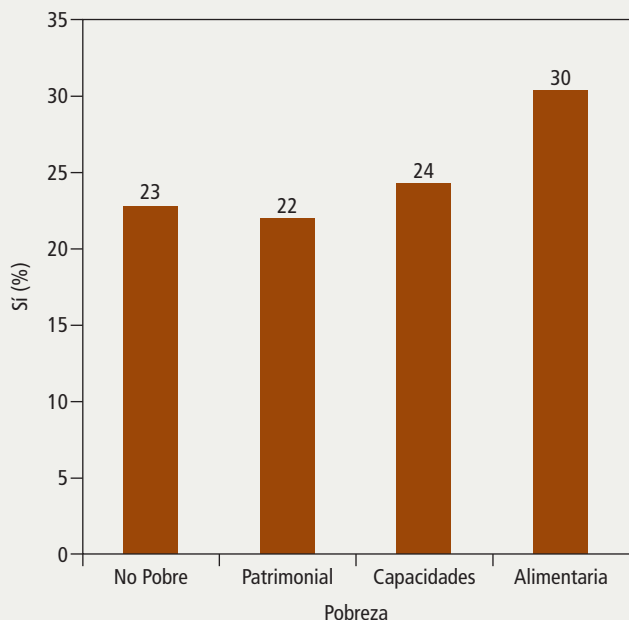
En febrero de 2007 había tres presidencias municipales de la entidad gobernadas por mujeres, lo que representa el 2.6% de los gobiernos municipales. Para la

misma fecha, de los 113 municipios que integran el estado de Michoacán, en cinco (Acuitzio, Juárez, Tangamandapio, Tlalpujahua y Tzitzio) no había participación de las mujeres en el gobierno municipal, mientras que en los municipios de Jiquilpan, Pátzcuaro, Múgica, Apatzingán, San Lucas y Erongarícuaro la participación femenina era mayor al 40%.

	"Participación política (escaños parlamentarios) 2000"		"Participación política (escaños parlamentarios) 2002"		"Participación política (escaños parlamentarios) 2004"	
	% Mujeres	% Hombres	% Mujeres	% Hombres	% Mujeres	% Hombres
MICHOACÁN	13.33	86.67	15.00	85.00	17.50	82.50
NACIONAL	17.36	82.64	17.36	82.64	23.44	76.56
	"Participación en puestos de altos funcionarios y directivos 2000"		"Participación en puestos de altos funcionarios y directivos 2002"		"Participación en puestos de altos funcionarios y directivos 2004"	
	% Mujeres	% Hombres	% Mujeres	% Hombres	% Mujeres	% Hombres
MICHOACÁN	34.65	65.35	25.60	74.40	28.00	72.00
NACIONAL	23.88	76.12	23.98	76.02	25.24	74.76
	"Participación en puestos de profesionistas y técnicos 2000"		"Participación en puestos de profesionistas y técnicos 2002"		"Participación en puestos de profesionistas y técnicos 2004"	
	% Mujeres	% Hombres	% Mujeres	% Hombres	% Mujeres	% Hombres
MICHOACÁN	41.86	58.14	54.39	45.61	43.51	56.49
NACIONAL	39.52	60.48	40.61	59.39	39.80	60.20

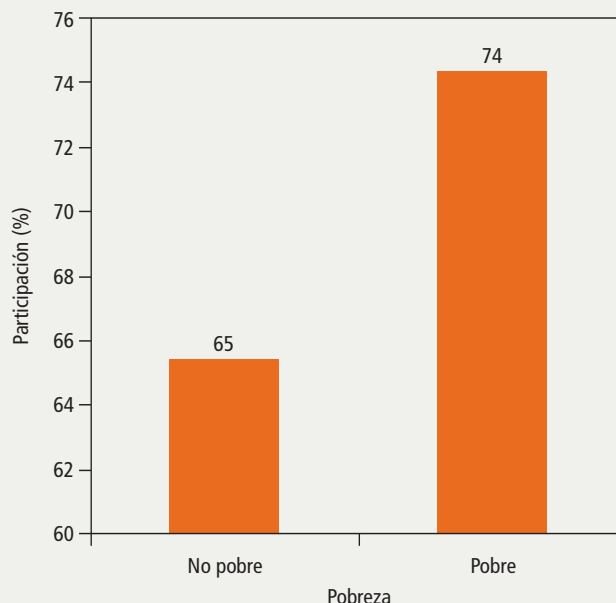
Fuente: PNUD (2007a) e Inafed (2007).

**Gráfica 5.16** “¿Los vecinos se han organizado para resolver una necesidad o problema?” Michoacán, según tipo de pobreza



Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

**Gráfica 5.17** Participación en la organización vecinal en Michoacán. Población en condición de pobreza y fuera de ella



Fuente: Merino (2007) con base en Encasom 2006.

personas en acciones comunitarias organizadas. En Michoacán, como muestra la gráfica 5.17, esta clase de participación es superior entre la población en condición de pobreza que entre la población no pobre.

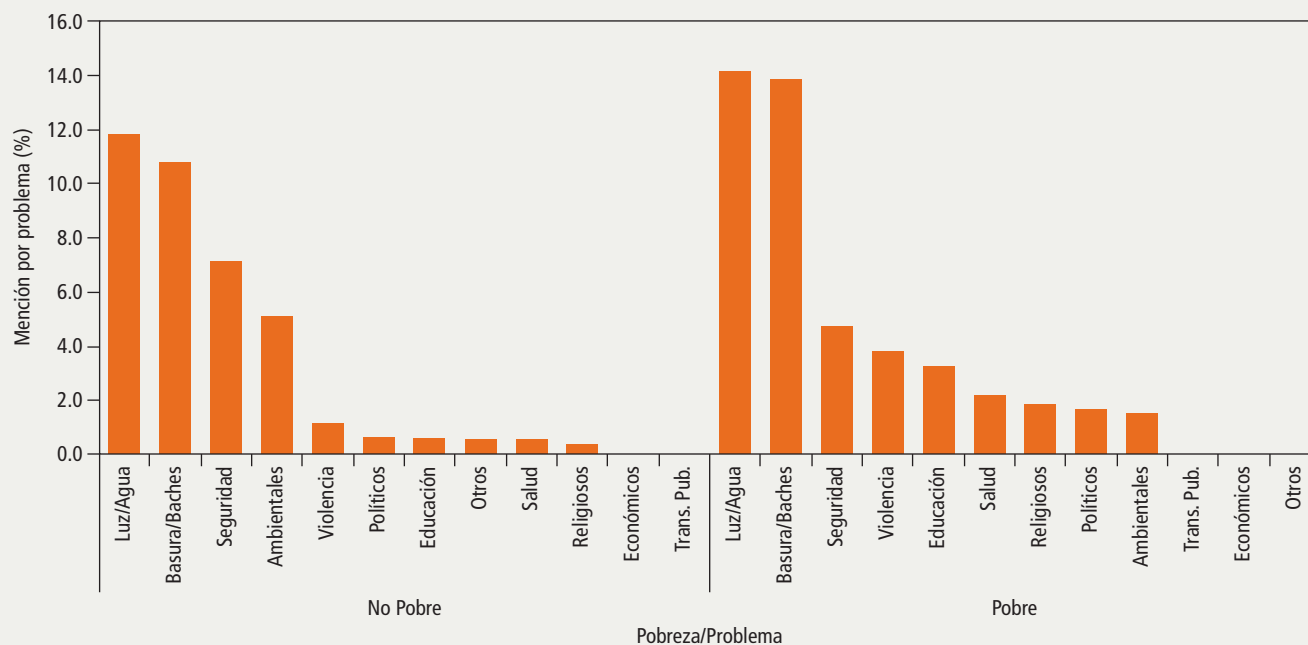
Los problemas que con mayor frecuencia motivan la organización vecinal en Michoacán están relacionados con servicios públicos en cuya provisión o gestión el ámbito municipal de gobierno se encuentra involucrado, como es el caso de la energía eléctrica, el agua, la basura, el arreglo de baches y la seguridad pública. Como muestra la gráfica 5.18, la organización vecinal para la resolución de problemas en la mayoría de estos servicios es mayor entre la población en pobreza que entre la población no pobre, con la notable excepción de los asuntos de seguridad pública, en los cuales se observa mayor organización vecinal entre la población no pobre.

Otras diferencias interesantes pueden observarse en temas distintos. Así, por ejemplo, la organización vecinal para la resolución de problemas en materia ambiental es más común entre la población no pobre que entre la población en pobreza. En cambio, la población en condición de pobreza muestra una organización vecinal más frecuente que la población no pobre en asuntos relacionados con la violencia en su localidad, la salud y la educación que se le brinda, así como en asuntos religiosos y políticos (gráfica 5.18).

Cuando se analiza el mismo fenómeno según sexo, excluyendo por completo la condición de pobreza, se encuentran algunas diferencias adicionales. Primero, es un hecho que la energía eléctrica, el agua, la basura y el arreglo de baches, siguen siendo los asuntos más importantes para los que hombres y mujeres se organizan entre vecinos, aunque las mujeres parecen otorgar a los dos primeros una importancia ligeramente mayor que los hombres. Al mismo tiempo, los hombres mencionan en mayor medida que las mujeres a la seguridad pública como un problema para el que se han organizado con sus vecinos, y algo similar, aunque con una diferencia aún más marcada, sucede en el caso de los asuntos ambientales. En un sentido opuesto, las mujeres claramente suelen organizarse con sus vecinos más que los hombres en torno a asuntos relacionados con la salud y la religión (gráfica 5.19).

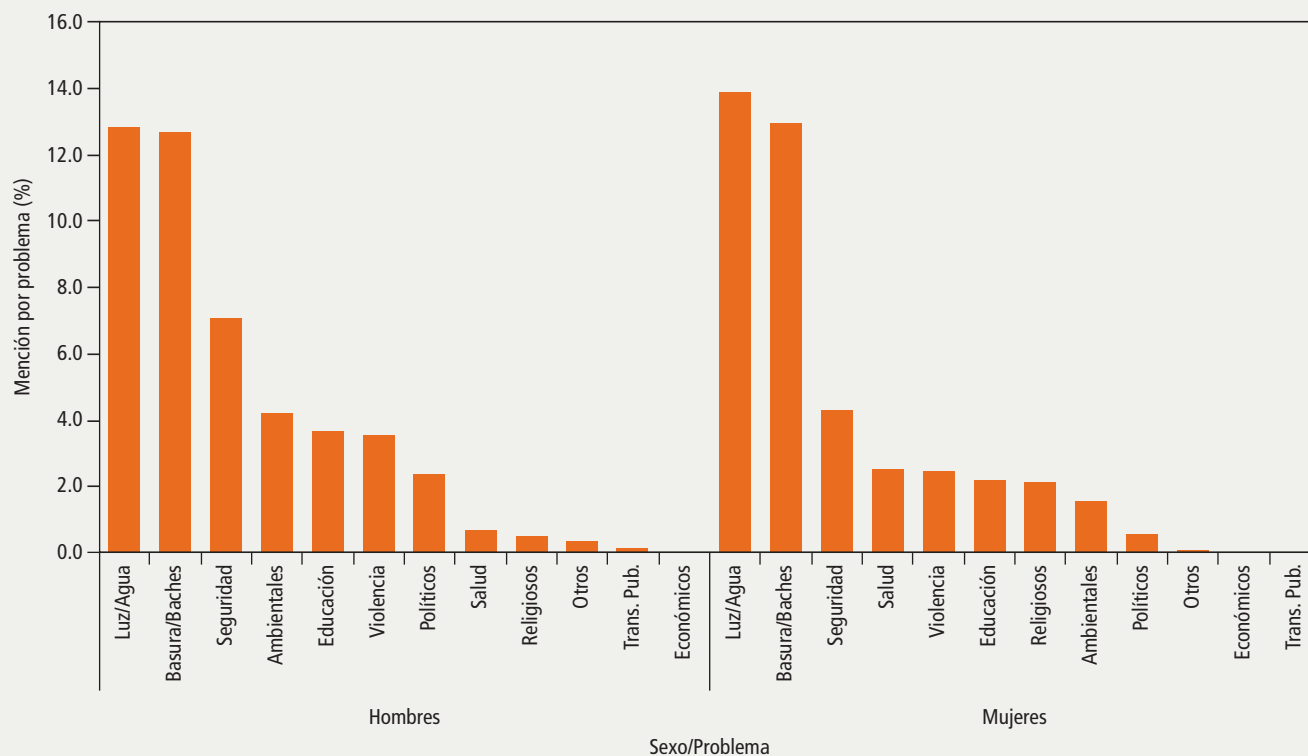
¿Qué es lo que aportan los michoacanos y las michoacanas para la resolución de sus problemas comunitarios? Cuando se trata de solucionar algún problema en la colonia o localidad, las personas en Michoacán aportan sobre todo parte de su tiempo: así lo hace el 82% de la población pobre y el 73% de la población no pobre. Las otras dos formas importantes de aportación son el dinero y el trabajo. Entre la población en pobreza las aportaciones con dinero son ligeramente más significativas que entre la población no pobre, mientras que lo contrario sucede con las

**Gráfica 5.18 Organización vecinal para la resolución de problemas en Michoacán. Población en condición de pobreza y fuera de ella**



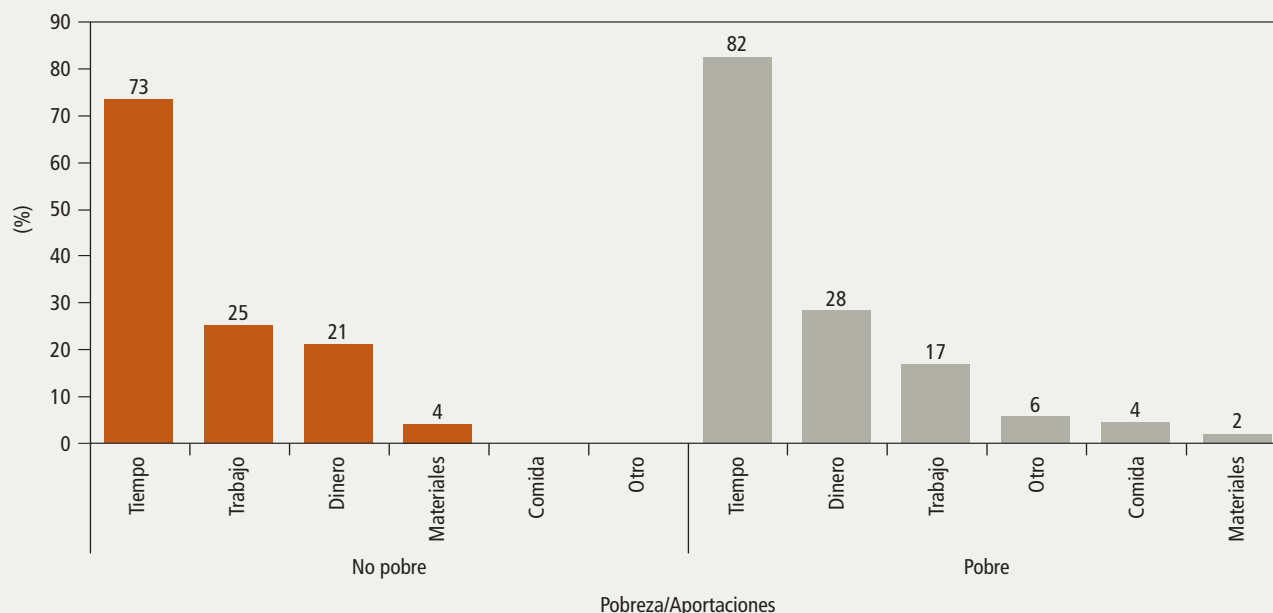
Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

**Gráfica 5.19 Organización vecinal para la resolución de problemas en Michoacán según sexo**



Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

**Gráfica 5.20 Aportaciones para la resolución de un problema en la colonia o localidad. Michoacán. Población en condición de pobreza y fuera de ella**



Fuente: Merino (2007) con base en Encasom 2006.

aportaciones con trabajo, que se presentan en mayor proporción entre la población no pobre. Aportaciones menos importantes para la solución de problemas comunitarios toman la forma de materiales y comida, esta última sobre todo entre la población en condición de pobreza (gráfica 5.20).

Hasta aquí se han observado algunos de los fenómenos presentes cuando las personas en Michoacán se organizan y colaboran con otros para la resolución de algún problema en su colonia o localidad. ¿Pero cuáles son las razones principales para que la colaboración no exista? Entre los michoacanos y las michoacanas existe la percepción de que hay dos razones principales para que ello suceda: las personas suelen interesarse solamente por sus problemas; y falta el acuerdo entre ellas. A pesar de ello, hay algunas diferencias que pueden observarse en la gráfica 5.21: para la población no pobre el interés exclusivo en los problemas propios tiene un peso relativamente mayor que para la población en pobreza; mientras tanto, la población pobre percibe a la falta de acuerdos con una mayor importancia de lo que lo hace la población no pobre.

Para la población en condición de pobreza, una tercera razón para no colaborar, aunque de menor importancia que las dos anteriores, es el hecho de que siempre se puede lograr algún beneficio aunque no se coopere. Mientras tanto, la tercera razón en importancia para no colaborar, entre la población no pobre, es la percepción de que no se logra nada al cooperar con los otros.

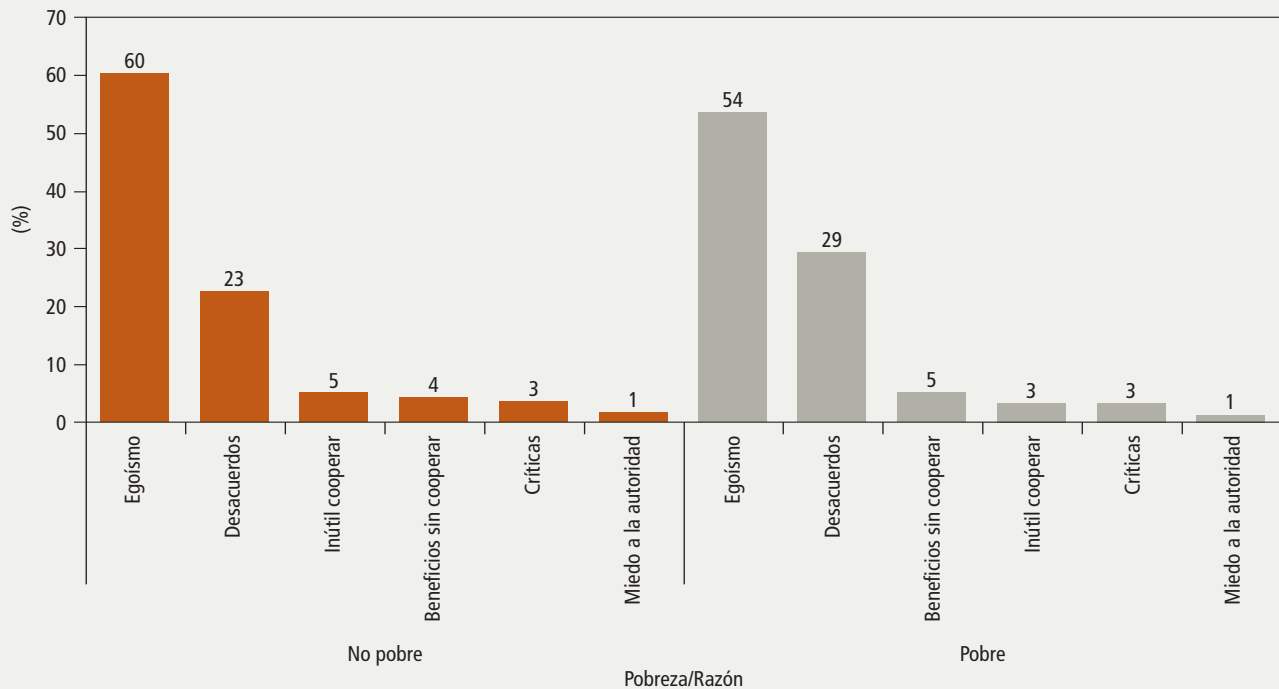
En los últimos lugares según la importancia que le otorgan tanto la población pobre como la no pobre, están, por un lado, la percepción de que las personas pueden ser criticadas o castigadas de alguna forma por la propia colonia o localidad cuando cooperan a favor de alguna causa; y por el otro, la percepción de que quienes cooperan con otros pueden llegar a ser reprimidos o castigados por las autoridades.

Finalmente, cuando se hace el mismo análisis según sexo y nivel educativo, de manera exclusiva en cada caso y dejando fuera también la pertenencia o no a cualquier condición posible de pobreza, las percepciones de que las personas suelen interesarse solamente por sus problemas y de que existe la falta de acuerdo entre ellas, se sostienen como las dos razones principales que evitan la colaboración con otras personas, aunque con algunas pequeñas variantes para otras posibles razones, como se muestra en las gráficas 5.22 y 5.23.

### Claros y oscuros del capital social en Michoacán

La caracterización del estado actual del capital social en Michoacán antes expuesta arroja un panorama de claros y oscuros. Por un lado, la confianza hacia otras personas se muestra como relativamente baja entre la ciudadanía michoacana, y lo mismo sucede con respecto a la confianza hacia las instituciones estatales. La familia y la Iglesia, instituciones típicamente jerárquicas, son las que mayor confianza generan entre la población de la entidad, par-

**Gráfica 5.21 Razones para no colaborar en Michoacán. Población en condición de pobreza y fuera de ella**



**Fuente:** Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

ticamente en aquella que se encuentra en condición de pobreza. Sin embargo, la confianza hacia actores comunitarios como los vecinos, amigos y compañeros de trabajo, muestra niveles medios, lo cual ofrece un potencial positivo que puede ser desarrollado en el mediano plazo con posibles resultados fructíferos.

En lo que se refiere a las redes sociales y su uso, el panorama es también mixto. El uso de redes sociales es significativo en términos generales, y relativamente mayor entre la población en condición de pobreza, sobre todo en lo que tiene que ver con ayuda monetaria directa y también indirecta, mediante la obtención de empleo. No obstante, la mayor parte de la ayuda prestada por otros proviene de la familia, tanto en el caso de la población en pobreza como entre la población no pobre: si se considera que las relaciones familiares no suelen ser conceptualizadas como un constituyente de capital social de la misma forma que otros actores comunitarios como los vecinos y los amigos, este hecho puede significar un saldo general negativo en el capital social de la entidad desde la perspectiva de las redes sociales.

Finalmente, la participación y la acción colectiva aparecen de manera relativamente importante para la solución de problemas comunitarios relacionados con la provisión de servicios públicos locales como el agua, la energía eléctrica o la inseguridad, de manera enfática entre la población en pobreza, acompañadas de tiempo, dinero y trabajo provistos por muchas personas, tanto

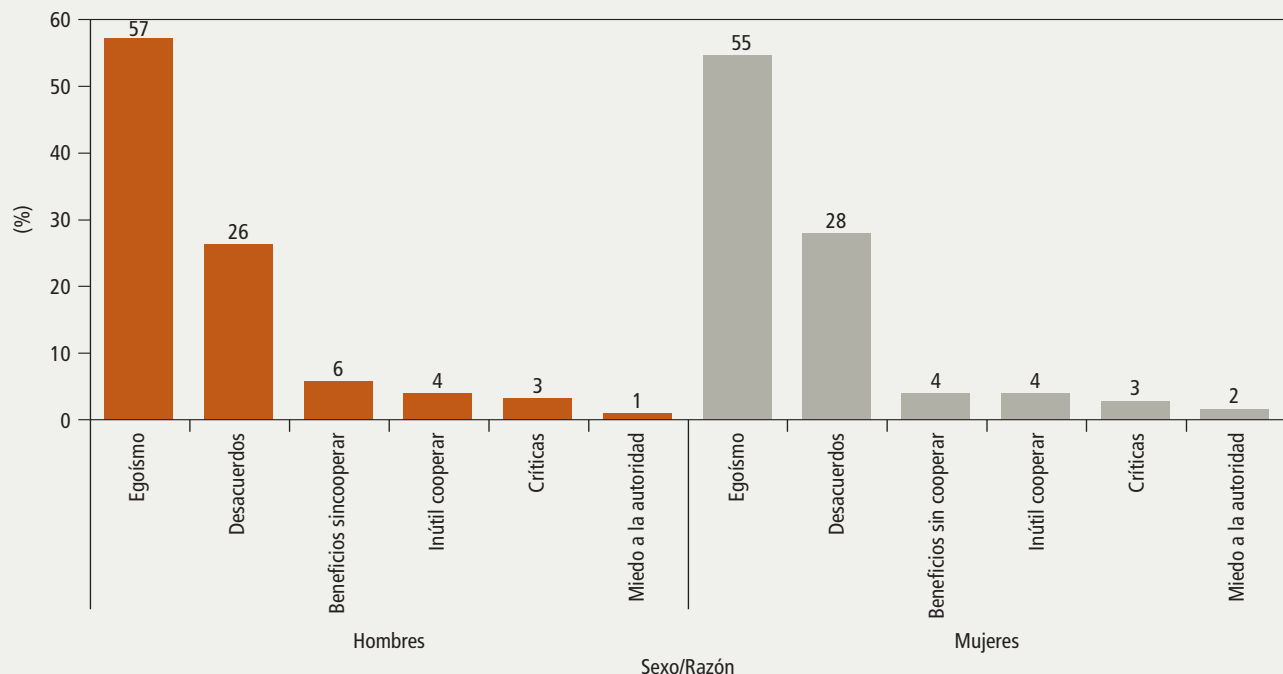
en condición de pobreza como fuera de ella. Además, entre la población pobre la organización vecinal surge también para la solución de problemas en ámbitos directamente relacionados con la generación de capacidades básicas de las personas, como la salud y la educación.

La cohesión social que se encuentra detrás de esta acción colectiva para asuntos concretos representa, sin duda, una cierta medida de capital social con potencial útil para el desarrollo de largo plazo. A pesar de esto, la colaboración suele estar ausente debido a que las personas suelen interesarse solamente por sus problemas y generalmente no existe el acuerdo entre ellas. Sin duda esta percepción de los michoacanos se encuentra relacionada con los bajos niveles de confianza interpersonal y hacia ciertas instituciones, y debilita la cohesión social para el trabajo conjunto en beneficio de la comunidad.

## **POLÍTICA PÚBLICA Y CAPITAL SOCIAL EN MICHOACÁN**

**E**l capital social implica oportunidades de aprendizaje para los diferentes niveles de gobierno encargados del diseño y la ejecución de las políticas públicas, y sus intervenciones pueden llegar a tener mejores resultados cuando se toma en cuenta la

**Gráfica 5.22 Razones para no colaborar en Michoacán según sexo**



Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

participación de la ciudadanía en la toma de decisiones y en la realización de acciones concretas para resolver problemas de índole social, económico o político. La articulación del capital social con la política pública puede constituirse así en un importante medio de promoción del desarrollo humano local.

En este sentido, el capital social como instrumento útil en las políticas públicas para el desarrollo humano local parece haber sido reconocido por la política social del gobierno de Michoacán a través de la puesta en marcha de programas sociales que pretenden promover la participación activa de la población en el desarrollo de proyectos de beneficio comunitario. Así, por ejemplo, la creación de los Comités de Desarrollo Comunitario (Codecos) en 2003 refleja el interés de la política pública estatal por reconocer, fortalecer y aprovechar la capacidad organizativa de la población en beneficio del desarrollo comunitario<sup>8</sup>.

Mediante el Programa de Fortalecimiento Comunitario, los Codecos promueven no sólo el mejoramiento de la infraestructura básica y productiva mediante obras concretas en las que participa la ciudadanía, sino también el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas con la impartición de talleres sobre salud, derechos humanos, actividades artísticas y actividades culturales, entre otras. Si bien estas acciones no son necesariamente de

una gran escala, sí han permitido reconocer la importancia que tienen las redes sociales en el ámbito local.

La participación de la ciudadanía en las comunidades donde se han formado los Codecos ha llevado a tomar decisiones concertadas sobre la definición, el diseño y la implementación de diversos programas y proyectos enfocados en resolver problemas de interés común relativos al desarrollo social de esas comunidades. Un aspecto importante de esta estrategia de política pública ha sido el establecimiento de vínculos institucionales entre las autoridades y los habitantes de las localidades, elemento fundamental cuando la confianza hacia las instituciones se percibe debilitada. Así, la responsabilidad de alcanzar mejoras en las condiciones de vida en el ámbito local mediante acciones concretas ha implicado el compromiso conjunto de autoridades y ciudadanos.

Por otra parte, las acciones desarrolladas por la política social estatal a través de los Codecos pretenden también promover el mejoramiento de las relaciones sociales al favorecer el desarrollo de capacidades entre la población por medio de actividades culturales y deportivas. El intercambio de experiencias y acciones realizadas por distintos comités mediante la publicación de gacetas, periódicos murales, programas de radio y congresos, constituye también una señal de la importancia que le ha dado la política pública estatal a esta estrategia, sobre todo al propi-

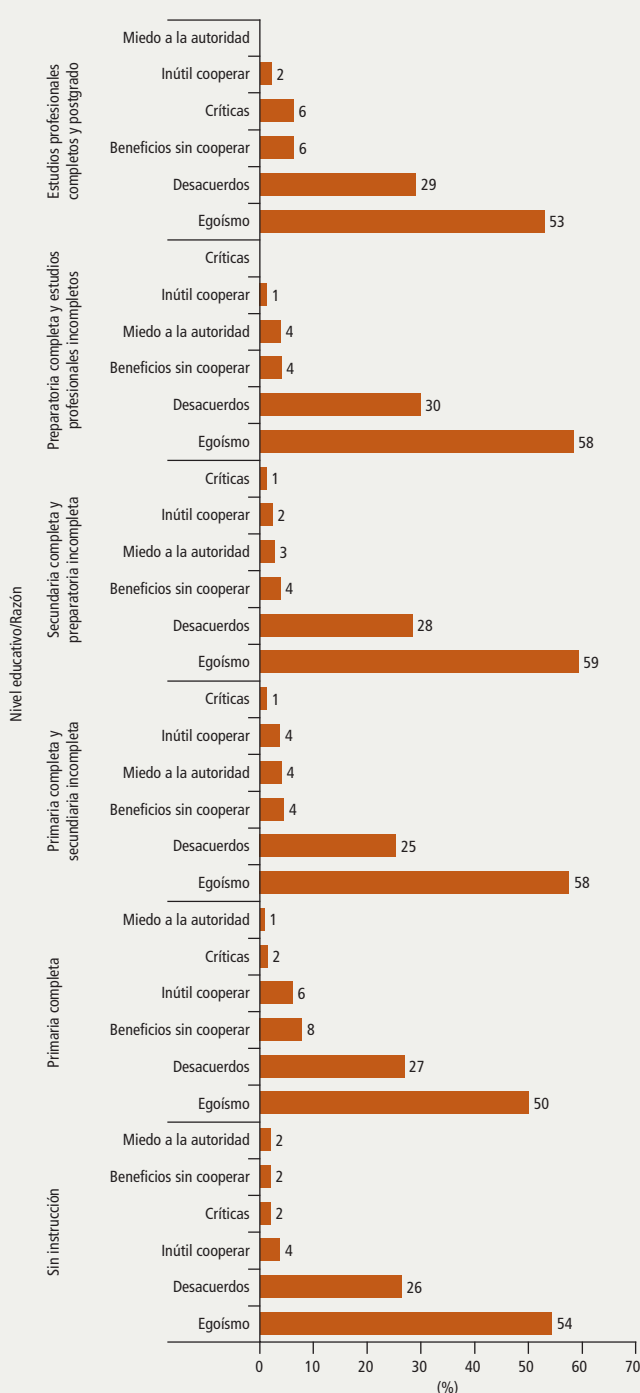
8 Sedeso (2007).

ciar una visión de desarrollo más regional y al ampliar las redes sociales de las comunidades.

Puede resumirse entonces, que la política pública para el desarrollo humano en el ámbito comunitario en Michoacán

parece tener una doble vocación: por un lado, la de aprovechar el capital social existente para la realización de acciones concertadas con la comunidad, en beneficio de ésta en ámbitos concretos; por otro lado, la de promover el fortalecimiento de la confianza, las redes sociales y la cohesión y la acción colectiva mediante esas mismas acciones, particularmente en aquellas localidades donde el tejido social se percibe como débil y la confianza hacia las instituciones estatales es escasa. Así, el capital social aparece como un elemento significativo para la ejecución de la política social del gobierno estatal.

**Gráfica 5.23 Razones para no colaborar en Michoacán según nivel educativo**



Fuente: Elaboración propia con base en Merino (2007) y Encasom 2006.

## CONCLUSIONES

Los retos a enfrentar son importantes si se considera el estado actual del capital social en Michoacán. La acción pública que incluya en su agenda el importante potencial del capital social para el desarrollo deberá considerar el hecho de que la confianza interpersonal y hacia las instituciones públicas es baja, que las redes sociales constituidas por actores comunitarios ajenos al entorno familiar parecen ser relativamente débiles, y que existe una fuerte reticencia a colaborar en el ámbito comunitario porque las personas perciben una actitud de egoísmo y falta de acuerdo entre sus conciudadanos. Al mismo tiempo, la acción pública deberá explorar y aprovechar de manera ética y eficiente el potencial del capital social que se revela en la relativa confianza de las personas hacia ciertos actores comunitarios ajenos a la familia, y en la cohesión social que se encuentra detrás de la acción colectiva para la solución de problemas concretos que se presenta en el ámbito comunitario.

Hace falta, por supuesto, un análisis profundo del impacto que la política pública estatal tiene en el fortalecimiento del capital social, así como de la relación directa que pueda existir entre éste y la efectividad de aquélla, pues como se ha visto, el estado del capital social en Michoacán presenta un panorama de claros y oscuros que debe ser enfrentado de manera adecuada. Además, la operación eficiente de reglas formales en materia de desarrollo comunitario que definan adecuadamente el papel de las autoridades locales en materia de desarrollo, puede constituir un factor importante para potenciar los resultados positivos de una estrategia que incorpore la participación de la ciudadanía como elemento central.

En cualquier caso, la incorporación del capital social para el desarrollo local desde la política pública es una señal positiva, y los resultados de esa incorporación debieran ser plenamente identificados mediante el seguimiento continuo del estado del capital social en la entidad, con el fin de perfeccionar las acciones públicas en la materia.

